

Álvaro Sánchez

Entrevistadora: Karina Sánchez

¿Cuándo decidió usted venir a los Estados Unidos y por qué?

Bueno, muchas cosas, una de ellas muy importante era el amor de tu mamá, una persona que cuando la conocí, cuando la traté, supe que era muy diferente de lo que yo había conocido antes. Yo no fui una dulce paloma, no, pero como tuve todo ese bagaje tuve el tiempo de saber que lo que había encontrado era lo que yo necesitaba, y que era una mujer de confianza. Cuando se vino para los Estados Unidos se trajo a mi tercer hijo y yo no iba perder el tercero por capricho o por no pensar las cosas como tenía que pensarlas. Sabiendo que el niño me necesitaba y me quería también, que me llamaba, me buscaba y me necesitaba, entonces hice todos los trámites necesarios para poder venir acá y estar de nuevo con ella.

¿Cuál fue la parte más difícil para acoplarte a la vida aquí?

El idioma, lógicamente, porque cuando uno llega, creo que nos puede pasar a muchos que emigramos a este país, a lo que venimos es a trabajar y nos cuesta trabajar en lo que sabemos y en lo que nos defendemos bien por el idioma.

¿Cuál sería, si tienes alguno, tu legado para mí?

El legado, primero que todo como papá, después de todo mi andar y todo mi bagaje, el primero que te dejaría sería el ejemplo. A veces uno puede vivir errado, equivocado, con miles de faltas y errores, que como seres humanos no vamos a dejar de tenerlos, pero en sí, el cambio. Como ser humano, que de pronto tú has notado o has visto, ese es un legado que quiero dejarte. Que el ser humano sí puede ser como quiere ser, que sí puede cambiar su manera de ser para bien. Todo es posible si tú lo quieres. Mi legado es, si papá pudo hacer esto porque yo no. El segundo legado que quiero dejar para ti es que jamás desfallezcas, que jamás claudiques, que jamás digas no, porque el fracaso no es del que lucha, la victoria es del que persevera. Si tú luchas y perseveras son dos armas juntas para salir adelante.

Interviewer: Karina Sánchez

When did you decide to come to the United States and why?

Well, many things, one of them, the most important, was the love for your mother. She is someone who, from the moment I met her, I knew she was very different from what I had known before. I was not a sweet dove, but since I had all that baggage, I had all that time to experience and to know that what I had found was what I needed. She was a woman with much confidence. When she came to the United States, she brought my third son with her, and I was not going to lose my third child for selfish reasons, or for not thinking about the things that matter and that were right for us. Knowing that my child needed me, wanted me, and missed me, I did all the procedures that were necessary to come here and be back with them.

What was the hardest part for you to adjust to life here?

The language, logically, because when one arrives, I think this can happen to many of us who have migrated to this country, we come to work. It is difficult to work in what you have experience in because we cannot perform the same way due to the language barrier.

What would be, if any, your legacy for me?

The legacy, first of all, as your father, after all my experience, I would leave you my example. Sometimes one can live in the wrong, with thousands of failures and errors, as human beings we are not going to stop having them, but ultimately change is possible. That is a legacy I want to leave you – the knowledge that a human being can be how they want to be, that they can change their ways for good. Everything is possible if you want it. My legacy as a dad who was able to do it, is for you to think that you can, too. The second legacy I want to leave for you is to never surrender, never quit, never say no, because failure is not for those who fight, victory is of those who persevere. If you fight and persevere, those are two weapons put together to move forward.

